



¿Suerte o bendición?

LECTURA BÍBLICA: PROVERBIOS 16:23 - 33

“La suerte se hecha en el regazo; mas de Jehová es la decisión de ella.” v.33

Cuando era niña, mientras caminaba por las calles iba muy atenta buscando alguna moneda u otro tesoro que pudiera encontrar. Muy raramente encontraba algo, pero cuando sucedía y lo mostraba, me decían ¡Qué suerte has tenido!

Crecí creyendo que todo lo bueno que me sucedía era producto de la suerte, pero la suerte no se acercaba mucho a mí, a pesar de seguir rituales que otros afirmaban que resultaban, como encontrar un trébol de cuatro hojas, tener una herradura detrás de la puerta de casa, arrojar sal sobre el hombro.

En algunas celebraciones navideñas veía como mi madre y sus amigas vestían prendas de color dorado para atraer el dinero o salían con maletas a las doce de la noche porque querían tener un viaje.

Cuando mis ojos fueron abiertos a la luz del Evangelio, entendí que la suerte no era la responsable de mis triunfos, tampoco lo era el empeño que ponía en realizar cada tarea, sino la gracia de Dios derramada sobre mi vida.

Era Él quien abría las puertas, quien me daba nuevas ideas, quien me dotó de inteligencia y hacía que personas creyeran en mis sueños y me acompañaran hasta lograr la meta.

Dejar de lado una costumbre arraigada no es fácil, para ello debemos dar el primer paso: el cual consiste en cambiar nuestra forma de hablar, si lo hacemos, cambiará nuestro pensamiento y nuestro actuar.

Desde hoy hablemos de bendición y no de suerte, reconozcamos que es Dios actuando a nuestro favor y que al final es Él quien tiene la primera y la última palabra.

Miriam Bermúdez, Honduras



Dios, mi suerte está centrada en ti